



DIEGO SCHALPER (RN):

“Un cambio de rumbo a nivel regional es LA ANTESALA DE OTRO A NIVEL NACIONAL”

“Es tan evidente que Chile está en un momento de crisis que, más allá del cálculo pequeño, ahora tenemos que unimos”, dice el diputado, de cara a la segunda vuelta de gobernadores. Al respecto, agrega que “hubo en Chile una coyuntura hacia los proyectos identitarios. Ahora se prefiere la eficacia y la gestión”. | **MATÍAS BAKIT R.**



Aunque está contento por los resultados de su partido en las pasadas elecciones —RN fue la colectividad más votada en concejales— el diputado Diego Schalper no quiere celebrar. O, como repite varias veces en esta conversación, no quiere “encandilarse”.

“Las oposiciones son las claras ganadoras de la elección”, dice, a la vez que llama a la unidad entre todos los sectores que hoy son contrarios al Gobierno.

Reconoce que su sector quedó bien posicionado. “La gente premió que Chile Vamos sea la centroderecha de Evelyn Matthei. La ciudadanía busca un proyecto político capaz de resolver sus problemas y hemos demostrado tener la capacidad”. Sin embargo, acto seguido, matiza: “Debemos valorar lo que lograron las otras oposiciones. Republicanos está haciendo una siembra territorial interesante; los socialcristianos han sido capaces de interpretar un mundo que hay que mirar. El centro democrático, con poca existencia, logró superar a la Democracia Cristiana, y el PDG sigue teniendo la habilidad de interpretar a un mundo de clase media emergente”.

—O sea, no se celebra que Chile Vamos triplicara a republicanos...

—Hemos tenido un buen resultado. Pero lo que ha hecho la ciudadanía es encomendarnos una tarea, que es construir la unidad por un cambio de rumbo para Chile. Y eso se tiene que verificar en las elecciones de gobernadores regionales. Debemos ser capaces de unimos para terminar con las malas gestiones en las regiones donde gobiernan los representantes de la izquierda.

“Hoy tenemos un gobierno inerte y errático, que lo único que ofrece es inmovilismo. Por eso la siguiente tarea es hacer una propuesta para darles libertades a los chilenos, seguridad a la clase media y dignidad a los sectores populares. Esos tienen que ser los ejes, buscando unir a las oposiciones”.

—¿Por qué ahora se podría?

—Es que es tan evidente que Chile está en un momento de crisis que, más allá del cálculo pequeño, ahora tenemos que unimos. Hubo en algún minuto en Chile una coyuntura hacia la polarización y hacia buscar proyectos identitarios. Creo que eso quedó atrás. Ahora los chilenos piden eficacia, ges-

ción y unidad.

“Hace algunos meses atrás lancé, junto a los presidentes de la UDI, Evópoli, RN, Demócratas y Amarillos, un texto que se llamaba ‘Unidad por el Cambio’, donde en su primer capítulo se comparan las declaraciones de principios de las oposiciones, para mostrar que aquello que nos une es infinitamente mayor a las diferencias”.

—¿Influye que no haya opciones en la segunda vuelta de gobernadores? El escenario es que quien no se une, pierde...

—Es un test, efectivamente. Y Chile Vamos está completamente empeñado en eso. Le he expresado el apoyo, siguiendo lo que nos ha pedido la alcaldesa Matthei, a Fernando Ugarte, que es el candidato republicano en O’Higgins. Y veo con buenos ojos que en la Región Metropolitana, en Valparaíso, las distintas oposiciones han entendido que un cambio de rumbo a nivel regional es la antesala de un cambio de rumbo a nivel nacional.

—¿Ve entonces un carácter plebiscitario en la elección que viene?

—Es evidente que cuando usted tiene el dilema de elegir entre el candidato del Presidente Boric y alguien que representa a las oposiciones, se produce una evaluación al Gobierno. Ahora, yo prefiero plantearlo desde otro punto de vista. Es la oportunidad de las oposiciones de demostrarle al país que es posible construir un cambio de rumbo.

—¿Y cómo ve las opciones de Francisco Orrego en la “madre de todas las batallas”?

—Creo que él ha logrado interpretar a muchos chilenos de clase media y sectores populares, que se han visto despreciados por ciertas élites de izquierda, que son muy despectivos con los afanes de superación que esos sectores tienen. Creo que esas clases medias son las que quieren seguridad y se cansaron del doble estándar y la falta de eficacia de la izquierda chilena en enfrentar la seguridad, la migración.

“MATTHEI HA TENIDO MUCHA COHERENCIA”

—¿Quién lideraría a esta oposición unida?

—Obviamente me doy cuenta de que la persona que está llamada a capitanear este desafío es Evelyn Matthei, pero ella misma nos ha pedido que pongamos el foco en la segunda vuelta y en el programa de futuro.

ELECCIONES EN EE.UU.:

“Lo que hay detrás es una izquierda poco empática”

—La victoria de Donald Trump en Estados Unidos representa al pensamiento de derecha de alguna forma?

—Él ha logrado interpretar las angustias y los miedos de ciertos sectores, que las élites, especialmente las élites de izquierda, suelen no entender, como el tema migratorio, la seguridad pública y el crimen organizado. En Chile ese tipo de sentires a veces lo interpretan oposiciones como los socialcristianos, republicanos o el PDG.

“Pero más que eso, lo que hay detrás es una izquierda muy poco empática y muy poco conectada con los temores y las angustias que están sintiendo las clases medias y los sectores populares. Y en eso, también desde Chile Vamos tenemos que mirar con mucha atención para ser factor de empatía y representación. Es algo que no solo pasa en Estados Unidos”.

“Soy partidario de que descartemos la acusación constitucional (contra la ministra Tohá), para no darle al Presidente una evasiva”.

—¿Pero el resultado de esta elección no deja más consolidado el liderazgo de Matthei?

—Ella se jugó por una propuesta, que fue la de fortalecer a la centroderecha en las elecciones mayoritarias. Tomó un riesgo, asumió un liderazgo, y el resultado ha sido satisfactorio. Entonces sí, su liderazgo se ha visto fortalecido. Pero, por lo mismo, ella ha sido muy insistente, y lo hablamos personalmente, en que acá no hay que saltarse ninguna etapa.

—¿Cuáles son?

—Primero, la unidad de las oposiciones, por el cambio en los gobiernos regionales. Luego, el programa de cambio de rumbo. Y tercero, resolver quién va a liderar el proyecto. En eso me parece que Matthei ha tenido mucha coherencia, mucha generosidad, y creo que esa debe ser la hoja de ruta.

—¿Y la etapa tres cuándo debe ser?

—Yo personalmente creo que debe empezar en marzo.

—Siendo RN el partido más votado, ¿no debería tener un candidato presidencial?

—RN, al ser el partido que quedó en el mejor lugar, debe ser el partido bisagra para estas tareas. Eso es más importante que pensar particularmente en si hay o no espacio para un candidato propio.

—¿No necesariamente tendría que haber primarias entonces?

—Solo en cuanto haya realmente una necesidad y no apareciera alguien muy rígidamente perfilado para asumir el desafío.

“LOS CHILENOS DEJARON DE CREERLE AL GOBIERNO”

—Desde la oposición, ¿cuál es la importancia del caso Monsalve?

—Nos hemos quedado mucho con lo ocurrido el 14 de octubre en adelante, pero no nos olvidemos de que el hecho se suscita cuando habían fallecido 37 personas. Los chilenos han visto un gobierno tan errático, tan equivocado, tan contradictorio, que salvo su base incondicional, dejaron de creerle.

“En esta línea, el caso Monsalve es el golpe final al proyecto de gobierno del Frente Amplio (FA). Este gobierno, con el plebiscito constitucional, perdió su superioridad ideológica. Luego, con el caso Convenios, perdieron su superioridad moral en temas de probidad.

Y el caso Monsalve está demoliendo la otra superioridad moral que decía tener el FA, que es en materia de defensa de las mujeres. Cuando dice que no va a cambiar su gabinete, les dice a los chilenos que no hay nada tan grave. Hay una desconexión, porque el Presidente se ha convencido de que en la recta final de su gobierno, a lo único que puede aspirar es a mantener a los incondicionales. Entonces, si la tesis final de Bachelet era realmente sin renuncia, la del Presidente Boric es resignación y renuncia”.

—¿Tendría que salir la ministra Tohá? ¿Es conveniente una acusación constitucional?

—Yo hago un llamado a las oposiciones a no pisar el palito, porque aunque quisiéramos no tenemos ninguna capacidad de conducir el Gobierno porque estamos puestos, por mandato ciudadano, en la oposición. No podemos suplir al Presidente Boric en su falta de capacidad. Y, por lo tanto, soy partidario de que descartemos la acusación constitucional para no darle al Presidente una evasiva.

—Pero, justamente, se necesitan avances en la agenda de seguridad. ¿Se avanzará en el Congreso?

—No vamos a permitir que la inacción del Gobierno se transforme en la inacción del Estado. La oposición va a seguir impulsando esa agenda con mucha fuerza, incluso a contrapelo del Gobierno.

SOLIDARIDAD: “CONTAREMOS CON UN SEMILLERO DE GENTE”

—En la centroderecha se habla mucho de “gestión” en su sector, pero ¿no debe haber también un relato “cultural”?

—A propósito de eso no puedo sino reconocer la alegría que siento por el triunfo de Solidaridad en la FEUC. Los que estuvimos en sus orígenes siempre vimos que era necesario ofrecer un proyecto político que fuera capaz de enfrentar al NAU,

que tuviera una identidad, que fuera capaz de hablar de los temas sociales con la misma propiedad y con la misma firmeza que con muchas veces algunos lo hacen, desde la superioridad moral, en la izquierda. Nosotros planteamos que la libertad solo era posible en la medida en que hubiera condiciones sociales que permitieran que todos la ejercieran. Que la dignidad se vea en la defensa del derecho a la vida, pero también en la dignidad de las personas en sus condiciones laborales, o también en la dignidad social de la clase media. Ahora, la idea es hacer de triunfos electorales avances en las bases.

—¿Y cómo se lleva esto a los partidos?

—Ya hay ciertos atisbos. La PGU es, desde un ideario de centroderecha, asegurarles condiciones mínimas a todos los pensionados para que sean libres de construir la recta final de su vida. O cuando hablábamos de la Sala Cuna Universal, eso es solidaridad a la vena. Por lo tanto, creo que estas ideas son las que nos van a permitir ser mayoría en Chile y perdurar. Estoy seguro de que contaremos con un semillero de gente para disputarle todos los espacios al FA. ■